



"De la niñez y otras Yerbas" de Lily Bahamondes Brickles

Cuando el alma impactada por los sentidos anhela salir a volar en las alas de sus sueños ideales, en formas técnicas usas la expresión y nace la voz, la palabra plena y trascendente que en el halo de la belleza literaria, se transforma en poema.

Nos encontramos con un ser y la expresión de su alma. Un ser, compáctico, humano y sobre todo una mujer. Reconocida poetisa rancaguina, Lily Bahamondes Brickles, autora de diversas obras y del poemario "De la niñez y otras yerbas".

Ella ha diseñado el formato de su trabajo en dos contenidos, "De la niñez" y de "Otras yerbas", lo que nos da oportunidad de introducirnos en la profundidad de un pasado modelador y captar, luego, la esencia de las otras yerbas germinadas en su jardín interior.

Nacida entre la tierra y el mar, en Pottablagon, donde los astros recorren su obra de encuentro y belleza superior, mujer vital, aguerrida y valiente, que desde su espacio privada, siempre, junto a su esposo Hugo y sus hijos Pedro, Eugenia y Antonio, conjugó su tiempo en la sensibilidad de nos entrega mayor hacia los segmentos sociales más postergados.

Acogida con afectos en Rancagua, con su familia, juventud y belleza crece su trinchera en este maravilloso valle de aguas, sol y cobbe rojo como su pasión.

Cada persona, en su propia naturaleza, es distinguida para características que le acompañan en su caminar, podemos ser pasivos, ocultos o activos. Y si debo describir la personalidad de la escritora y poetisa que nos conmueve, para ofrecer su trabajo, será fácil esta reflexión:

Muchos conocemos a Lily, y podemos, descubrir en su madurez, la neutralidad y equilibrio de su inteligencia, y la fuerza avasalladora, a veces transgresora, de su corazón. Conocido. Aparentando una figura geométrica por todos conocida, la pirámide, pienso que Lily dirige su obra hacia lo intuíto, con precisión matemática, basado en un punto, buscando verdades. Ella cimienta su trabajo en cuatro bases, fundamentos de vida: el espíritu, la política, la

gran familia, y la belleza del arte.

"Cuando su espíritu se cae, ella dice: en su 'Oda al fuego'.

Cuando trizas los cielos/ con la fuerza/ de tu flamígera espada/ huyen las sombras/ como ladrones/ por las calles solitarias/ de las ciudades dormidas".

Aquí su sangre, invadida por la nasa, inspira al corazón recogido.

Cuando la política habla, nos dice en su verso de fuego, a la memoria de Rosetta, en "Réquiem para una rosa":

"Siete meses bastaron/ para segar tu vida/ Siete meses de cárcel/ en manos asesinas/ pero la vida se cumple/ el tiempo se termina/ tierras mansas cuatilladas/ te dan la despedida".

Su manro, en testimonio de justicia social y derechos humanos, dirige el pensamiento y la inspiración.

Cuando se une a otros, en la palabra y la creación, dice a todos sus lectores, en Letanía:

"La vida se apaga hacia el poicicle/ para arder entre las sombras/ El amor la do ser invitado a haber penas/ a subir al cielo de los llantos.

Recuerda este hermano y alégrate.

Una cadena fraterna, la circunda de sol y de luna.

Y cuando da paso a su arte poético, en "Gabriela de América", Lily nos dice:

"Quién busca la huella de la pisada/ la leve sombra de la seña perdida/ que baje la mirada hasta la gracia/ donde está la raíz de tu palabra".

Así finalmente, logra el objetivo de su obra, rasga los velos que ocultan su pasión y delirio.

Gladys Goede Gars.

Ser poeta

(con motivo del lanzamiento de su libro "De la niñez y otras Yerbas")

Ser poeta no es tarea liviana, son muchas las horas que deben dedicarse para dar forma a un libro y lograr que vea la luz. Es por esto que cuesta entender que en nuestro país el escritor no sea considerado como profesional.

Hay escritores que después de una vida consagrada a esta labor muestran en la indefensión o se suicidan antes. ¿Qué impulsa, entonces, al poeta? Para hacer eso hay que tener oro, para ser poeta hay que tener poesía.

Es como la escala bíblica de Jacob, por un lado suben los ángeles con las aspiraciones, por el otro bajan los ángeles con las aspiraciones. Lo que viene después es oficio, trabajo serio y responsable.

Dicen que los poemas se hacen de repente. Nos asalta la poesía y desde ahí empezamos a tratabilones a balbucear con una urgencia que duele. Cervantes lo decía: "Yo que siempre trabajo y me desvelo, por parecer que tengo de poeta / la gracia que no quiso dar el cielo".

Para efectuar su trabajo creador, busca el poeta la soledad, porque es en el silencio donde fraguan las ideas. ¿Será entonces un trabajo de solitario? Pues no. El poeta tiene que nutrirse de todo lo que le rodea.

El hombre y su circunstancia, la naturaleza y el cosmos. Luego le devolverá transformado en poesía. En poesía, para mí, es un acto de amor, un continuo trasvasaje.

Lily Bahamondes Brickles

El Rancaguino Rancagua 15-May-2005 P4

"De la niñez y otras yerbas" de Lily Bahamondes Brickles
[artículo] Gladys Goede Gars.

AUTORÍA

Goede Gars, Gladys

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"De la niñez y otras yerbas" de Lily Bahamondes Brickles [artículo] Gladys Goede Gars.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile